

# La Colmena Obrera

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION y ADMINISTRACION

Calle de San Miguel, 6 - 1.

Número suelto: 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Badalona y provincias... 900 ptas. trimestre

Paquete de 30 ejemplares... UNA PTA.

En los artículos firmados se responden en su caso.

Los artículos no firmados no responden.

## Nuestro primer aniversario

Un año ha que movidos por una idea que desde entonces veníamos acariciando, y ante la extrema necesidad que como trabajadores teníamos de poseer una hoja de combate en la cual se reflejara de una manera clara y concreta nuestro pensamiento y nuestras ansias de redención humana, surgió de entre nosotros la iniciativa de fundar un periódico, lo cual fue secundado por todas las sociedades que integran «La Federación Local de Sociedades Obreras».

Desde que apareció nuestro valiente paladín, LA COLMENA OBRERA hasta nuestros días, el propietario de Badalona y del resto de España a pasado por un sin fin de luchas gigantes, tenaces y de gran resonancia para el mundo exterior del proletariado en marcha.

La campaña sostenida en pro de los obreros de Reus, la continuada labor realizada en contra del encarecimiento de los artículos de primera necesidad, la batalla sostenida contra las clases explotadoras en general, la titánica huelga de los albañiles y peones, la de los metalúrgicos, la fracasada intención de huelga general, y la valiente y prolongadísima huelga tan heroicamente sostenida por nuestros camaradas vidrieros y las campañas sostenidas en pro de los caídos por los conflictos político-sociales, todo ello lo hemos podido realizar al amparo de nuestra muy querida COLMENA OBRERA.

No cabe pues duda alguna, de que nuestro periódico ha sido un gran baliarte para nosotros; por su mediación hemos podido mantener la cohesión, triunfando en la mayoría de los casos, consiguiendo al mismo tiempo, poner a raya a la burguesía en la mayoría de los casos.

Claro está que como nuevos en las luchas periodísticas hemos tenido que sortear un sin fin de inconvenientes, el tener que complacer a todos, el tener que limar asperezas y armonizar los distintos temperamentos y modos de pensar, han sido para nosotros trabajos difíciles en ciertos momentos, más con entereza y ferrea voluntad, que nunca nos ha faltado, hemos salido del paso, y si bien no hemos triunfado en toda la línea, justo es que declaramos que hemos avanzado muchísimo más de lo que nosotros esperábamos.

Firmes pues en nuestras convicciones y alertas siempre por nuestro temperamento de luchadores, jamás hemos tenido un solo momento de duda ni menos de vacilación, y haciendo uso de aquella confianza que se nos otorgó, hemos luchado de frente y cara a cara, llamando a las cosas por su propio nombre, y si algunas veces hemos tenido necesidad de ser duros y severos, buscamos la seguridad que lo hemos hecho con justicia y sin preferencias de ninguna clase, a todos los hemos tratado por igual en nuestros juicios y comentarios, y si alguna vez hemos cometido algún error, nos ha faltado tiempo para reconocerlo públicamente.

Nosotros estamos por demás satisfechos al ver que no hemos tenido que interrumpir nuestra hoja de combate ni por un solo instante, pero en cambio no dejaremos de consignar nuestro pesar al

ver el desconocimiento en que se halla la clase trabajadora en general, al no querer reconocer el gran valor que desempeña en la vida societaria nuestra COLMENA OBRERA. Es por esto que no nos cansaremos de recordar a los sindicatos y a los hombres que los integran, el deber que tienen de apoyar esta publicación y secundar sus campañas como amor y simpatía, presentando nuevas iniciativas de estas que infunden valor y entusiasmo y hacen morder el polvo a la burguesía y detienen los impulsos draconianos de los tiranos mandones.

Hay más que nunca necesitamos el que LA COLMENA OBRERA prosiga su marcha camino de la victoria.

Ante la actitud adoptada por el gobierno de Romanones, en los últimos grandes conflictos sociales, se ha demostrado de una manera clara y concisa, el ruidoso fracaso de la alta y baja burguesía, y el no menos derrumbamiento moral de todos los gobiernos y de todas las instituciones más o menos oficiales que a su alrededor se cobijan, pero en donde más se ha visto el fracaso, el encanallamiento y la cobardía, ha sido en los políticos profesionales que actúan de cuerdillos de la democracia, en portavoces del dolor del pueblo, ya que el pueblo los encumbrió y ha derramado su sangre generosa ininidad de veces para que ellos se hicieran grandes, y que en cambio, cuando este pueblo se a visto atropellado por los tiranos de siempre, estos cuerdillos que dicen representar los sagrados derechos de la razón del pueblo, han callado por *patriotismo*, secundando así las maquinaciones que el gobierno tramaba en contra del pueblo productor, tomando la revolucionaria actitud del veraneo y eterno viajar tal vez surragando los enormes gastos que esto reporta el tan sobado fondo de los repulices a cambio de esta indigna traición disparada con el nombre de patriotismo.

Este fracaso, esta última traición de los cuerdillos populares no la debemos de olvidar ni por un solo instante los obreros ya que con ello nos podremos convencer una vez más de que la causa de los trabajadores, solo los trabajadores la podemos y debemos de defender.

Es por esto el que hoy venimos ante el pueblo trabajador y aprovechando nuestro primer aniversario repetimos lo que dijimos en nuestro primer número, esto es, que no somos secretarios; respetuosos con todas las tendencias y con todas las tácticas, vivimos como trabajadores apartados de la política, sea esta monárquica, republicana o absolutista.

Nuestro enemigo común es el régimen capitalista que impera en el mundo entero y es por esto que nuestros duros, nuestras luchas y nuestras acometidas serán siempre dirigidos al monstruo de tres cabezas denominado, Estado, Capital y Huelga; ¿por qué? Por qué, el primero tiraniza, el segundo explota y el tercero embutrece la inteligencia imponiendo la negadora de la razón y la ciencia.

Y claro está que al venir y conmemorar nuestro primer aniversario de justicia, el tributar un fra-

terral saludo a todos los organismos obreros que con su cooperación han contribuido al sostenimiento de nuestra apreciada hoja de combate, alentándoles para proseguir su marcha hacia la asociación y la lucha.

LA COLMENA OBRERA es el oxígeno que debe de respirar el obrero badalonés que siente ansias de emancipación y de lucha; con ello adquirirá fuerza y potencia en el seno de sus sindicatos, y podrá estrechar los lazos de confraternidad y relación con los demás trabajadores del resto de España y del mundo entero, que luchan por la libertad, la justicia y la paz universal.

En la actual sociedad todo está averiado, corrompido y fracasado, solo una cosa queda sana de este gran montón de inmundicias, esta cosa es la que forma la gran masa trabajadora.

Solos somos y solos debemos de defendernos este montón de inmundicias pestilentos; unámonos todos, limemos esperezas y resquemores, y unificando la acción de nuestros organismos, vayamos cuanto antes hacia la conquista de nuestros derechos, que tan villanamente nos arrebatan los tiranos con la complicidad de los falsos redentores vendidos al oro de la burguesía.

Obreros, explotados, rebeldes sin pan, perseguidos y mal tratados, oid; ante la traición del brazo vengador de los hijos del trabajo, ante la tiranía la revolución con todas sus consecuencias. Este es el resumen de nuestro primer aniversario.

LA REDACCION

A RAZ DE LA HUELGA DE VIDRIEROS

## Rectificación muy justa

En el número 25 de este periódico publiqué un artículo en el cual atribuí a la *organización de la Liga Española de las Regiones Forasteras* la inscripción de un artículo de F. Ponce de León acusando a los vidrieros de una falta de solidaridad para con los peones huelguistas del «Vidre». Expuso bien claramente que yo no había dado con el periódico de referencia, después de buscarlo mucho, y, por consiguiente, que no leí el artículo en cuestión; pero decía yo que un amigo me había enterado del contenido del mismo y que ello me bastaba para defender a los vidrieros cumplidamente. Pero hete aquí que mi artículo levanta una polvareda tremenda, y llego en conocimiento de que en *La Liga Española de las Regiones Forasteras* no había aparecido semejante artículo; busqué al amigo que tan mal me había informado y le eché en cara la ligereza que me había inducido a cometer una injusticia a un amigo. Y yo que estimo que una rectificación, cuando es justa, más que rebajar ante el individuo que la hace, tranquilice al oír de labios del amigo que me había informado la afirmación de que el Ponce de León no había escrito, *un cambio: le habló a él mismo en contra de los vidrieros*.

Más, aunque en la seguridad de que estaba en lo cierto, acepté el supuesto de que había entendido mal en lo que se refiere a la publicación del

17 de agosto 1916

artículo «pegando» a los vidrieros, pero me ratificó en la creencia de que mi artículo era justificada, desde el momento que se me aseguraba que Ponce de León—sea en la forma que fuere, que esto es secundario,—zahería a la Sociedad de Obreros Vidrieros en la persona de sus componentes y, en atención a las razones por mí expuestas en el anterior artículo, sin fundamento de causa o con manifiesta injusticia.

Ahora bien; aparece el número 5 de *La Liga Española de las Regiones Forasteras* y por él me entero que el amigo Ponce de León, si bien no había escrito ningún artículo, tampoco habló jamás en perjuicio de los vidrieros; y entre algunas «castañas», de que luego me ocuparé, se me pide una rectificación. Nada más justo, y por ello rectifico gustoso la injusticia atribuida a Ponce de León.

Y con mucho mayor gusto hago esta rectificación, desde el momento que el amigo Ponce de León, antes que apareciera a la luz su artículo pidiéndome esta rectificación, pudo convencerse de la forma en que había sido yo sorprendido y engañado, lo cual, según él, de no estar ya el número en máquina, le hubieran inducido a modificar algunos conceptos referentes a mí. Pero no fué posible, y la buena intención me basta.

Analícemos ahora mi situación en este caso, y que el amigo Ponce conceptúa como «desairada y ridícula».

¿Podría alguien probar a Fuentes que haya cometido alguna injusticia y, al reconocerla, se haya negado a repararla?... Los que intervinimos en las discusiones públicas, ya sea por medio de la prensa, ya sea en mítines o en reuniones privadas, estamos expuestos a caer en el equívoco o ser víctimas de un engaño; y ésto no puede ni debe constituir un pecado, siempre y cuando él que en uno de aquellos casos se encuentra está predispuerto a rectificar honradamente. Y en esta predisposición estoy siempre yo.

Pues bien; Ponce de León sabe tanto como yo que he sido engañado, por quién y en la forma inconcebible que lo he sido. Porque yo no puedo concebir que un individuo tenga el estómago de hacer rotundas afirmaciones sobre un asunto que ninguna utilidad puede reportarle sin abusar de la confianza de un amigo; y como yo no concibo ésto y el informante tenía toda mi confianza, aún continúo preguntándome qué interés pudo moverle a informarme en la forma que lo hizo y a afirmar que Ponce de León le había manifestado que publicó un artículo «pegando» a los vidrieros y que esperaba a que Fuentes contestase para volver escribir. Eso equivalía provocarme a una polémica que no podía ni quería yo rehuir, y a pesar de no encontrar el periódico para poder contestar el fondo y la forma del supuesto artículo, me decidí a escribir limitándome a contestar el fondo indicado. ¿Qué luego ha resultado que no hubo artículo ni siquiera se dijo lo que se atribuyó a Ponce de León? En este caso, teniendo en cuenta que yo jamás tuve la intención de negarme a rectificar lo que no fuera de justicia, si alguien queda en situación «desairada y ridícula», no será Fuentes precisamente, sino aquél que le informó de una manera caprichosa, incalificable.

Y que no se extrañe el amigo Ponce de León. A pesar del buen concepto que le merece, Fuentes puede equivocarse, ser sorprendido en su buena fé y engañado; como seguramente lo será Ponce de León si continúa por el camino que empieza a recorrer. En él hay y se halla de todo, y es muy fácil rebalsar y caerse; pero en este caso, le advierto que lo más puesto en razón es estar presto a rectificarse cuando la justicia lo demanda.

Ahora sólo me queda por decir el amigo Ponce de León que puede ser cierto que yo esté en contacto continuamente con periódicos y periodistas, pero puede él estar seguro que no sabía yo que, para adquirir un ejemplar de un periódico, podía

dirigirme a la Alcaldía o a la imprenta. Sabía que puedo encontrarlo en los puestos de venta y en la redacción; e hice lo primero y lo segundo sin que que me quedara tiempo para lo último.

Y sepa además que LA COLMENA OBRERA aceptó desde el primer momento el cambio con *La Liga Española de las Regiones Forasteras*, y que a nuestra redacción no llegó ejemplar alguno de este periódico, aunque sabemos por referencias que nos fueron enviados los primeros números del mismo, pero que se evaporaron antes de llegar a nuestro poder. Si no llegó nuestro periódico, procuremos que en lo sucesivo, si hubo descuido, no suceda.

Nuestro interés está en que LA COLMENA OBRERA llegue a todas las mesas de redacción y de un modo particular de la prensa local.

Como nota final tengo de advertir al amigo Ponce de León algo que tiene suma importancia.

Es admisible hablando entre obreros que al singularizar puede usarse el término de cortesía «señor»; pero tratándose de una colectividad, en llegando al terreno de pluralizar, aquel término no puede admitirse sino como una ironía.

Yo ya sé, mejor dicho, yo ya comprendo que no estuvo en el ánimo de Ponce de León andar con ironías al tratar a mis compañeros de trabajo de «señores Vidrieros». Más hay quien se empeña en que sí existe ironía, y es que todos no estamos siempre acertados al interpretar la intención que precede a las cosas. De todas maneras, yo quiero indicar al amigo Ponce que en casos análogos es preferible el verbo «obrero» al término cortés «señor». Cuando menos así se evita que alguien se dé por ofendido.

Y nada más.

#### J. FUENTES

P. S.—Escritas las precedentes líneas y entrevistado con el compañero Pedro Ponsirenas, éste insiste en que Ponce de León le manifestó que, si no como *vice-presidente del Sindicato de Oficios Varios*, como particular iba a escribir o había escrito un artículo afeyando la conducta de los vidrieros para con los peones. De manera que, en este terreno las cosas, mi deber estaba en rectificar lo que se refiere a *La Liga de las Regiones Forasteras*, no así lo que respecta al amigo Ponce de León. Pero como sea que yo ya conseguí mi objeto de decir cuatro verdades, sino al mencionado periódico y a Ponce de León, a aquellos peones que nos atacan solapamente, y de un modo particular a mí que no intervine para nada en absoluto en la solución de nuestra huelga, doy por bien empleada la precedente rectificación, ya que en mi ánimo no está entablar discusiones y, si es deseo terminar pronto un asunto tan enojoso para mí.

Pero hago presente lo dicho para que conste.

J. F.

### La danza de «Don dinero»

Todas las ciudades de más o menos importancia tienen sus tipos populares, como por ejemplo Barcelona al «Noy de Tona» y «Paco el de los Peros» Madrid. Pues bien; Badalona, como ciudad de relativa importancia, no podía sustraerse a ese atractivo, pues así como muchas gentes van al Parque para admirar las proezas de Ravachol, otras se contentan con los rimados disparates de «Paga la Pella» y las piruetas caninas del trágicobufo «Don Dinero».

La verdad que don Majamecajos—que también por ese nombre se conoce a «Don Dinero», por lo muy *gallado* y mentecato que es—ha pasado por un verdadero calvario. Mientras naufragaba como burgués peluquero, en sus correrías por los campos de la política recibió una calabaza como un trasatlántico inglés. Después de este fracaso de nuestro celeberrimo protagonista, al «bueno»

de «Don Dinero», como si viviera soñando o tuviera en gran aprecio al tropel de gusanitos que pululan í bailan continuamente sobre la almohadilla compuesta del mucho serrín que da su masa encéfalica, dióse en la parte más sensible un perdigón maligno que le despertó una terrible manía; nada menos que daba como cosa hecha su elevación a la Alcaldía de Badalona por Real Orden.

—¿...?

—Riase V. de sus ideales (?) democráticos y de la substantialidad de las formas de gobierno. Lo dijo Melquiades, y es muy lógico que una personalidad tan pistonuda cual «Don Dinero» coincida con el célebre lorito de las campañas asturianas.

Por eso cuando se anunció la visita del gran coleccionista de pitos, sibatós y demás instrumentos de viento, el señor Dato, «Don Dinero» se desvió y estrujó su magín ideando la manera de hacerse con méritos suficientes para legitimar su aspiración a alcalde de R. O. Y vemos al muy tartarinesco «Don Dinero» abrogarse representaciones que no podía ostentar y pasear su arrogante figura por los salones del Gobierno Civil, ofrecer el oro y el moro y haciendo ciertas manifestaciones, propias de un confidente por lo comprometedoras, al señor Andrade. Y como final de fiesta de esta comedia, el señor Dato tuvo el altísimo honor (¡queréis callar!) de recibir en su obsequio un suntuoso pergamino en nombre de los obreros de la fábrica de Gottardo de Andrés—pero en realidad el pergamino de marras no llevaba otra fuerza que la de «Don Dinero» y otros tres o cuatro atontados por la elocuencia fascinadora de aquél.

Pero el caso es que, después de la rechiffa general, «Don Dinero» se quedó sin la codiciada vara de R. O. y tuvo que contentarse con una carta del inventor de la vaselina china, cuya carta hizo poner en marco como una reliquia, y que su varonil figura fuese admirada por los pequeños y grandes concurrentes al cine Zorrilla, de esta ciudad.

Desde entonces «Don Dinero» mariposea por las altas cumbres de la gloria y de la popularidad.

Y desde entonces, también, el hombre se coodea con la burguesía; y unas veces le vemos yendo al domicilio de su amo cargado con un descomunal ramillete de flores, y otras, casi a diario, ir del brazo del lugarteniente del despota fabricante de tejidos Juan María Tarrats, de Reus.

Y entre tantas perrerías, ahora acaba de suceder un caso que, a más de imbécil y mentecato, acredita a «Don Dinero» de rastreado e indigno.

El turno de noche que trabajaba en las cuerdas del maldito Tarrats, y que fué contratado y con trabajo asegurado por dos años, acaba de ser despedido; y si la memoria no nos es infiel, a estas obreras se les dió quince días de plazo para que buscaran trabajo a otra parte. Si aceptamos que el burgués Tarrats tuvo que despedir el turno de noche por causas de fuerza mayor, las obreras no tenían motivo para reclamación alguna, desde el momento que se les daba doble plazo del que termina la ley. Pero lo lógico hubiera sido que aquellas obreras no dejaran de trabajar ni uno sólo de los 15 días dados como plazo; más no fué así, sino que fueron muchos los días que se presentaron las obreras a la fábrica y tuvieron de pasarse por falta de material o lo que fuese.

La habilidad que la «generosa» oferta del plazo de 15 días encerraba fué descubierta, y las obreras se llamaron a engaño armando la de Dios es Cristo, reclamando ocho días en metálico, a lo que la casa se negó. Y aquí entra en liza «Don Dinero».

«Don Dinero» no trabaja en esa fábrica, aunque algún tiempo aspiró (siempre eterno aspirante!) a no sabemos que plaza, ni siquiera dedica sus actividades a las labores del arte fabril. Pues bien; a pesar de esto, no cree perjudicial a su

ignidad ponerse a las órdenes del funesto explotador Juan María Tarrats y halla motivo para enaheterse dándose pisto de influyente, pues tuvo la osadía de ir de casa en casa de ciertas obreras afectadas por el despidio y coaccionarlas indignamente a fin de que no reclamaran nada al pobrecillo burgués, a cuyo objeto no sabemos si ofreció hasta la luna.

Y esto, por más glorioso, popular y risible que sea «Don Dinero», merece nuestras censuras más enérgicas y el salivazo que ahoga a los reptiles tan asquerosos como el sujeto en cuestión.

Haga lo que quiera «Don Dinero», pero que no se interponga entre patronos y obreros. Porque nosotros estamos dispuestos a que «anden derecho hasta los cojos».

Aunque con ello tendrá un alivio en su soledad.

ARISTARCO

*En la vida, por la unión y el acuerdo mutuo, mejoran su existencia los animales y los hombres, luchan contra la naturaleza, desafían los peligros, se libran de las catástrofes.*

*En la sociedad humana, en todo tiempo y en todo lugar los individuos han formado asociaciones pasajeras o permanentes con el fin de conquistar, establecer o conservar una mejora inmediata.—Georges Yvetot.*

## Los organismos adherentes a la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona.

Va picando en historia la cantinela de que siempre somos los mismos los que estamos al frente del movimiento obrero de Badalona, lo que equivale a tanto como motearnos de mangoneadores, pero que ni una ni otra cosa nadie tuvo el valor de decirnoslo cara a cara. Porque nosotros hemos estado al frente de esta Federación el tiempo necesario para darla con vida y arrestos para continuar el camino trazado al fundarse la misma a iniciativa de la Sociedad de Obreros Vidrieros.

Tenemos fama de estar despojados de la honrosa característica de los obreros, esto es: de la societa, espíritu de clase y sentimientos de solidaridad, principios todos ellos que dignifican y enaltecen al hombre sometido al yugo del salario. Pero de eso a que no pueda subsistir un organismo federativo por la imposibilidad de constituir un Consejo ejecutivo, media una gran diferencia que dice muy poco en favor de la clase obrera de Badalona.

Decimos esto para exponer que hoy, como ayer, la causa de que los individuos permanezcan al frente de las organizaciones un año tras de otro, es por el hecho apuntado de que los individuos huyen de los cargos como asimismo de la Sociedad porque hace descamisado, según ellos.

De aquí que, después de reiteradas invitaciones, no se haya reunido la Federación para proceder a la elección de nuevo Consejo contra la voluntad del actual. Desde luego que hay sindicatos que cumplen con su deber acudiendo a cuantas invitaciones se les hace, y por atención a los mismos el que este Consejo no haya abandonado su puesto por que es el que más desea ser sustituido, porque a ello tiene derecho.

Más para el próximo domingo día 27 del actual están convocadas todas las sociedades para el fin indicado; y caso de no ser atendidos, veremos lo que procede hacer.

Es doloroso hacer estas manifestaciones públicamente, pero nos vemos precisados a obrar de esta manera a fin de que todos los compañeros se enteren.

Badalona 21 de Agosto de 1916.

Por el Consejo de la F. L. de S. O.,

JUAN PEIRÓ

Secretario General.

## LO QUE MÁS ENSEÑA

### Entre "bobos" anda el juego

No queremos pasar por listos, ni queremos tampoco que se nos diga que después de haberle visto el culo adivinemos si es macho o hembra. Nada de esto.

Nosotros suspiráramos por la suerte de los ferroviarios desde el primer momento que se dio vela en el entierro a los enciclopédicos señores del celeberrimo Instituto de Reformas Sociales. Y el caso no era para menos. Por la práctica sabíamos que aquellos sabihondos sociólogos, llevados por su endémica manía de armonizar lo inarmónico, no iban a realizar nada provechoso ni de utilidad para los obreros del carril. Sin embargo, hemos de confesar nuestro equívoco, puesto que los graves institutores se reunieron con don Tamarindo a la cabeza y, después de remover cielo y tierra, se oyó ¡pa! que es la señal con que los tocólogos distinguen la hora del parto... de los montes. Y el Instituto, ya lo digamos, parió la carabina de Ambrosio. Pero con la agravante de que ya no queda Ambrosio alguno capaz de infundir miedo con ella ni al más medroso de los parvullitos.

Lo repetimos: la cosa es de las más sencillas del mundo. ¿Qué las Compañías se niegan a reconocer la personalidad jurídica de los sindicatos ferroviarios y éstos repeliendo el desaire se declaran en huelga? Bueno pues; para este caso los ferroviarios cuentan con que Romanones tiene estómago suficiente para «embrazalarles» en nombre de la Patria, lo que equivale a tanto como ponerles un bozal, y ¡adiós, *monumentum sapientialis!*

Esto lo sabían desde don Tamarindo al más elemental doctor en sociología del nunca bien ponderado Instituto de Reformas Sociales, y sin embargo representaron la comedia muy seriamente.

Pero lo que más gracia nos hizo—y esto evitó que nos indignáramos—fue el alborozo y contento que el dictámen del Instituto causara entre los ferroviarios y sus directores, los cuales no parece sino que sean optimistas por fórmula que emerge de una teoría idealista. Y es que no se cuenta que lo poco bueno que por vías de la Sacrosanta Democracia puede hacer el Instituto, debe de pasar luego por el alambique del Gobierno que no empeora todo; y si bien es cierto que en esta ocasión del alambique que para su uso tiene Romanones salió un R. D. sin mutilar lo hecho por los «institutores», no lo es menos que se deja en libertad a las Compañías ferroviarias para que tomen represalias y coaccionen a todo bicho viviente y se burlen de los sindicatos y hasta del verbo divino.

Mientras que a los maricones que traicionaron a los ferroviarios se les regala 1.230 «beatas» mensuales.

¡Caray, con el Instituto y el precario estado económico de la Compañía del Norte!

Menos mal que aquel alborozo y contento de los ferroviarios, hase convertido en disgusto e ira; y ahora ponen el grito en el cielo, clamando contra el engaño de que han sido objeto por parte del Gobierno y de la Compañía, amenazando con ir a la huelga nuevamente si no se les atiende lo prometido.

Venga la huelga con todas sus consecuencias, ya que es la única forma de hacer morder el polvo a las avaras Compañías ferroviarias. Pero tengan buen cuidado de mandar enhoramala a los Reformistas del Instituto, y de aconsejar a don Tamarindo que se vaya a limpiar las botas a... lo más alto de Madrid.

Que allí sopla el aire del Manzanares que es una delicia.

De lo contrario, los ferroviarios tendrán lo para rato.

## Una conferencia

El domingo día 20 del presente y patrocinada por la Sociedad de Carreteros de Barcelona, dió su anunciada conferencia el compañero Enrique Ferrer, socio de la mentada entidad, desarrollando el tema «Culpabilidad organizada».

El acto se celebró en el Teatro Cómico de Barcelona ante numerosa concurrencia.

Después de abierto el acto y explicar el objeto del mismo por el compañero presidente, cedió la palabra al conferenciante.

El compañero Ferrer, con frases sencillas y con las rudezas que nos caracterizan a los trabajadores, trató la cuestión social bajo distintos puntos de vista, demostrando la imposibilidad de triunfar los obreros en sus luchas, interin éstos no se desprendan de las bajas pasiones y pequeñas menudencias, que sólo sirven para entorpecer la marcha del proletariado consciente.

Explicó con toda claridad los medios puestos en práctica por la burguesía y su aliada la autoridad, para vencer y humillar a la clase trabajadora. Deduciendo de todo ello, de que el proletariado no podrá triunfar interin no desista de plantear las luchas parciales.

El obrero sólo podrá triunfar cuando se halle sólidamente organizado a base de Federaciones, las cuales por medio de su cohesión y unidad en la acción, podrán plantear las demandas con carácter general, con probabilidades de éxito, de lo contrario sólo seremos víctimas del engaño y atropello como lo han sido últimamente los obreros del Arte Fabril y los Ferroviarios.

Por lo tanto, todo lo que no sea plantear un movimiento de carácter general en toda España, a base de acción directa bien entendida es trabajo estéril e inútil como nos lo ha demostrado la experiencia.

Aconseja a la sociedad «La Constancia» a que desista de dar explicaciones de la huelga ya que todos reconocemos que la causa del fracaso ha sido motivada por el atropello de la autoridad en concomitancia con toda la burguesía. Aconsejando en cambio una intensa propaganda en pro de la reorganización de los Sindicatos, con el fin de crear una organización sólida y potente.

Insiste en la necesidad de emprender una campaña encaminada a conseguir el abaratamiento de las subsistencias, con la cual se puede y debe de conseguir el que los acaparadores no abusen tan vilmente de la indiferencia del pueblo, ya que con pedir más salario los obreros no ganamos nada prácticamente, dado de que, lo que cobramos a diez lo tenemos que cotizar a treinta.

Invita a los organismos obreros a proseguir la campaña en pro de los presos caídos en las luchas obreras y periodísticas, acordada en la Asamblea de Valencia.

Rechaza las promesas del gobierno por que siempre son incumplidas, diciendo que ante los hechos últimamente desarrollados los obreros no debemos de esperar nada «le nadie, ya que la obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

La culpabilidad no está en Suárez Inclán ni en Romanones. La culpabilidad está de parte de los mismos trabajadores que de todo se preocupan menos de lo que les interesa.

Y termina su hermosa conferencia diciendo: mientras el obrero no cambie de táctica y no se capacite de su misión, en todas partes existirán los Romanones y los Suárez Inclán.

La culpa de nuestras derrotas sólo la tenemos los trabajadores que nos pasamos los años discutiendo menudencias y olvidando las cosas que nos interesan.

A la puerta del local se colocó una bandeja para sufragar los gastos de la conferencia.

Total un gran acto de propaganda.



## Del Arte Fabril

Tenemos en las fábricas del arte fabril de Badalona unos directores que, a decir verdad, algunos de ellos mejor les estaría la dirección de una kábita africana, que no la que ostentan en un pueblo civilizado como Badalona.

Uno de estos es el que está al frente de la fábrica (célebre por su historia) denominada Tarra; que al presentarse en ésta para instalar sus telares, tuvo necesidad de venir disfrazado, escondiendo su nombre, llevando la máscara de la cobardía, el nombre sobrepuesto.

Puesta la fábrica en marcha, aunque a duras penas quiso dicho director, el cual responde al nombre de Pedro Guixá, quiso, repetitinos, hacer en dichos telares un turno de noche y a cuyo efecto, viéndose fracasado por falta de personal, decidió prometer a los obreros el oro y el moro, y presentándose ante estos como a un modelo de seriedad y esclavo de su palabra—¡oh!, sobre todo su palabra!—les aseguró trabajo durante todo un año.

Mas, ¿qué habrá sucedido que a los tres meses de funcionar dicho turno, de golpe y porrazo se le despidió al personal? ¡ah! es esta la primera prueba de que su palabra, es palabra de... caballero. ¡Vaya, vaya con la caballerosidad del señor Guixá!

No por eso dejaron sus obreros de darle una lección y esta fué que, como ese director había creído que con dar quince días de tiempo a sus obreros y había cumplido con su deber aunque éstos tuvieran que pasar el sábado sin poder cobrar puesto que les hacía trabajar con un solo telar, le obligaron a pagar el trabajo que perdían del telar que tenían parado. (Muy bien para los obreros; así se procede).

Viéndose en tal apretón y enfurecido por tener que aflojar de su bolsillo unas cuantas monedas más, que él no había contado, al hallarse ante cuatro obreras, las cuales le hacían la misma petición que las primeras y con los mismos derechos, se desbocó con ellos diciéndoles incluso que irían inscritas en el libro rojo.

Conque ya sabemos los obreros que nuestra despótica burguesía posee un libro rojo, y sabemos también los fines que persigue con el mentado libro, pero no importa, no será este libro quien nos arredre en nuestra tarea. Seguiremos unificando nuestras fuerzas, hasta llegar a alcanzar la completa unión de todos nuestros compañeros y compañeras.

Debe recordar la burguesía Fabril de Badalona que tiene una cuenta pendiente con sus obreros y obreras, y esta por más libros rojos que emplee, en no muy lejano día tendrá que saldarla.

También los obreros tenemos inscritos nuestros nombres, pero no en un libro rojo, que ese es propio de cobardes, nosotros los tenemos grabados en la memoria y con la tinta de vuestras maldades, que son imborrables.

UN OBRERO DEL ARTE FABRIL

### MOVIMIENTO DE HUELGAS

## Los ferroviarios norteamericanos

Hace un sin fin de días que el presidente de la República de los Estados Unidos, Mr. Wilson, no para de remover cielo y tierra para conjurar la huelga de ferroviarios. La huelga por lo colosal, necesita una gran preparación y ésta está casi ultimada.

A última hora, según la prensa burguesa, Wilson ha comunicado a las Compañías las demandas de los obreros ferroviarios, que se reducen a la jornada de ocho horas. Las Compañías han aceptado la proposición.

### Triunfos obreros.

Los trabajadores de los Altos Hornos, de Málaga, han obtenido un señalado triunfo sobre sus burgueses.

Sin necesidad de intermediarios, han conseguido la totalidad de su demanda, que es como sigue:

- 1.º Aumento de un hombre en las carretillas;
- 2.º Veinticinco céntimos de aumento en los obreros del Alto Horno;
- 3.º Admisión de todos los huelguistas sin excepción ninguna y.
- 4.º Reconocimiento del Sindicato.

Los obreros de «La Tornillera Asturiana», que se habían declarado en huelga por haberles sido negado un pequeño aumento en los salarios y negarse la Compañía a admitir un compañero despedido, han vuelto al trabajo después de conseguir lo que pedían.

Otro triunfo lo acaban de obtener los obreros empleados en el canal en construcción en Miranda de Ebro. En vista de la carestía de las subsistencias, dichos compañeros presentaron unas bases al contratista solicitando dos reales diarios de aumento para los que trabajan en las excavaciones y una peseta para los que trabajan dentro del agua. El contratista rehusó aceptar las bases presentadas, pero ante la firmeza de aquellos camaradas no tuvo más remedio que ceder en tan justa demanda.

Por los mismos motivos se declaran en huelga los obreros de las minas de Santa Cruz de Lorca, los cuales, según nuestras referencias, han triunfado en su demanda.

En el próximo número daremos principio a la publicación de una serie de artículos de nuestro compañero J. Fuentes, titulados:

## La redención de la mujer

En dichos artículos, el citado compañero se propone hacer un estudio de la concurrencia de la mujer en las fábricas y talleres, y una crítica sin eufemismos de la actuación del hombre con respecto a la suerte de la mujer explotada.



### NOTAS

IMPORTANTE.—El Ilustrado Director de la Academia Mercantil, de esta ciudad, ha tenido la amabilidad de dirigirse al Consejo de la Federación Local comunicándole atentamente que, desoso aquel centro de cultura de contribuir a medida de sus fuerzas a la ilustración de la clase obrera de esta ciudad, la Dirección ha tomado el acuerdo de «crear cuatro plazas gratuitas» para otros tantos obreros, «dos para jóvenes y otros dos para señoritas», que deseando dedicarse al comercio u a otros estudios que se cursan en aquella Academia les falten los medios para ello.

Además de las cuatro plazas citadas, nos comunican don Luis de Marfés, director de la mentada Academia, que todas las señoritas que se pre-

senten con un volante de la Federación Local obtendrán una rebaja del 50 0/0 en el precio de la mensualidad, siendo por lo tanto de «dos pesetas cincuenta céntimos por mes.

Se hace presente a los que deseen ocupar alguna de las plazas aludidas que, a fin de poder regularizar las clases, deberán solicitarlo antes del primero de Septiembre, fecha en que anticipa el curso, a cuyo fin podrán pasar el próximo domingo día 27, de 3 a 6 de la tarde, por el Centro Obrero, San Miguel, 6, 1.º, donde se les facilitará el correspondiente volante y se les enterará de los requisitos que son insuperables.

Por nuestra parte, no solamente por la atención sino por el interés tomado en pro de la clase obrera, quedamos altamente reconocidos y felicitamos al culto director de la Academia Mercantil don Luis de Marfés.

Desde que el «sanyo» «Miquelet» entró a desempeñar el cargo de Administrador de los talleres Aceros «Hispania», en ellos no se guarda consideración alguna a ningún obrero. Y esto es intolerable.

Resulta ahora que un compañero que contrajo una enfermedad a consecuencia del exceso de trabajo que reporta el trabajar a destajo se le acaba de cometer una injusticia brutal; pues después de seis meses de estar imposibilitado para el trabajo, al reanudarlo ahora se le impuso como condición el que fuese a destajo. Y a pesar de que el citado compañero invocó que la causa de su larga y penosa dolencia era el trabajar en aquella forma, el Director técnico, un señor alemán, no quiso atenderle de ninguna manera, sin duda porque obedecía órdenes del tristemente célebre «sanyo» «Miquelet», lo cual impuso a nuestro compañero la necesidad de abandonar el trabajo.

Cuando se tiene la certeza de que la carga excesiva que representa el trabajar a destajo es la causa de una enfermedad que deja perennes huellas en la salud del individuo y una vez restablecido se impone el mismo trabajo bestial sin tener en cuenta ninguna consideración, es un acto doblemente infame propio del inquisidor «sanyo» «Miquelet» y sus secuaces.

Tengano presente los compañeros de los talleres Aceros «Hispania» que trabajan en la forma expuesta y en perjuicio de su salud.

La Federación Local de Sociedades Obreras convoca a todos los delegados a la reunión que tendrá lugar mañana domingo a las diez y media de la mañana, para tratar asunto de gran interés y proceder a la renovación del Consejo Ejecutivo. Se suplica la asistencia.

Recordamos a los obreros de la fundición y talleres mecánicos de San Adrián de Besós que en Badalona existe un Sindicato denominado «Unión de Obreros metalúrgicos», al que tienen el deber de ingresar.

No decimos nada más por hoy.

Ha visitado nuestra mesa de redacción el nuevo periódico «Cultura Obrera» órgano del Centro Obrero Instructivo de Oficios Varios, de Santa Cruz de Tenerife.

El periódico, que está muy bien presentado, tiene su Redacción y Administración en la calle de Santa Clara, número 4.

Queda establecido el cambio.

Según comunicado que tenemos a la vista, la Sociedad de Oficiales Cerrajerros, de Reus, acaba de declarar la huelga general en todo el Rato.

Dicha Sociedad y con un plazo prudencial, presentó unas bases a la burguesía metalúrgica solicitando el aumento de 200 pesetas diarias sobre el jornal reglamentario, y de 0.50 sobre el de los oficiales condicionales. Mas como la burguesía contestara en forma inconveniente, la huelga ha sido inevitable.

Lo ponemos en conocimiento de todos los metalúrgicos, a fin de que no dejen sorprenderse por los ofrecimientos de la burguesía reusenense y se dispongan a prestar todo el apoyo necesario en estos casos.